

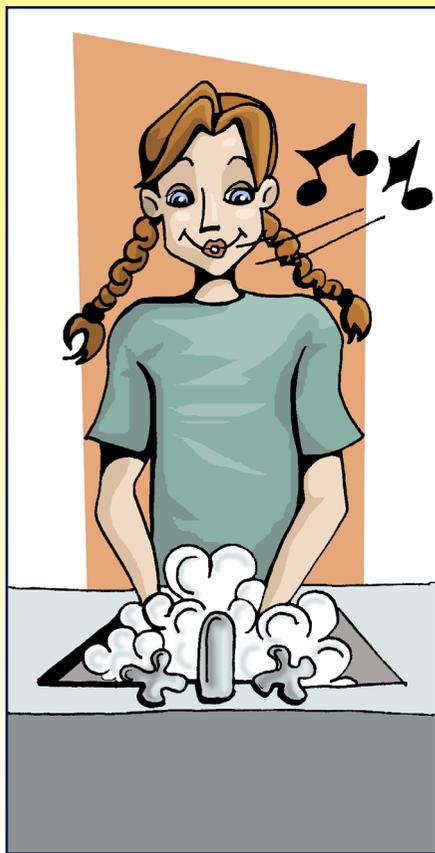
# Oración práctica y eficaz

Cuando tu primera reacción ante cualquier problema, dificultad o desafío es orar para contar con la ayuda de Dios, obtienes grandes beneficios prácticos ya que te concentras en Jesús y Su gran poder en lugar de en ti mismo y en tus capacidades. En tiempos bíblicos, el rey Salomón, dijo: «Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas».

Claro que tampoco podemos tomar la actitud de no hacer nada y solo orar para que el Señor haga todo el trabajo. Con frecuencia, el Señor espera que nosotros hagamos algo. Pero lo primero que debemos hacer cuando precisamos ayuda es orar. A continuación, podemos pedirle a Jesús que nos muestre qué quiere que hagamos de cara a lo que nos espera.



Muchas veces, es fácil olvidarse de orar cuando se trata de algún asunto sin importancia, y solo oramos cuando se nos presenta una situación complicada o una tarea monumental que sabemos que no podemos resolver por nosotros mismos. Pero si te acostumbras a orar antes que nada, ya sea una situación fácil o difícil, formarás el buen hábito de orar, y eso facilitará las cosas y a la larga todo te resultará mejor y más sencillo.



¡Lo pasé bien hoy haciendo mi tarea!

¡La próxima vez voy a orar!

¡Vale la pena orar!

Incluso aunque logres hacer alguna que otra cosa sin rezar, ¿por qué hacerlo por tu cuenta cuando si acudes a Jesús te resultaría muchísimo más sencillo? Ahí radica el poder y la ventaja de la oración. ¡Sácale partido!



Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Nuestra relación con Jesús: Oración-2f

Contribución de R.A. Watterson, basado en los escritos de María Fontaine. Ilustraciones: Catherine Lynch. Diseño: Stefan Merour. Traducción: Victoria Martínez y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2014